

DESARROLLO DE COMPETENCIAS PROFESIONALES DEL LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN (UNR) A TRAVÉS DEL TALLER DE PRÁCTICA PROFESIONAL

OVIEDO, Raúl Ricardo

RESUMEN:

Partiendo del interrogante respecto a si logra la carrera formar profesionales competentes, suficientemente preparados para enfrentar contextos dinámicos e inestables, particularmente con sus instancias actuales de práctica profesional, el estudio se plantea como problema de investigación el Desarrollo de Competencias Profesionales de los Licenciados en Administración de la Universidad Nacional de Rosario a través de las distintas modalidades de Práctica Profesional implementadas en la Carrera: Pasantía, Trabajo Final y Tesina. La investigación adopta un enfoque predominantemente cuantitativo, realizándose un estudio descriptivo, de corte transversal. El principal instrumento de relevamiento es la encuesta, aplicándose un cuestionario autoadministrado a una muestra autoseleccionada de graduados de la carrera.

PALABRAS CLAVE: Competencias; Licenciatura en Administración; Práctica Profesional

ABSTRACT:

Based on the question of whether the career succeeds in training competent professionals, sufficiently prepared to face dynamic and unstable contexts, particularly with their current instances of professional practice, the study raises as a research problem the Development of Professional Competencies of the Graduates in Administration of the National University of Rosario through the different modalities of Professional Practice implemented in the Career: Internship, Final Work and Dissertation. The research adopts a predominantly quantitative approach, with a descriptive, cross-sectional study. The main instrument is the survey, applying a self-administered questionnaire to a self-selected sample of graduates.

KEYWORDS: Competencies; Bachelor's Degree in Administration; Professional Practice

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo reelabora y sintetiza los resultados obtenidos en el Trabajo Final de Titulación de la Especialización en Gestión de Recursos Humanos del autor (Oviedo, 2020), a la vez que conecta el Proyecto de Investigación en el marco del cual se realizó la investigación como aporte personal, "Desarrollo de Competencias Profesionales para el desempeño efectivo en un entorno altamente complejo e inestable: La formación de profesionales competentes en Ciencias Económicas en la Universidad Nacional de

Rosario”, con el actualmente vigente, “Realidad Profesional del Licenciado en Administración: Representaciones, Expectativas, Formación y Ejercicio”, de los cuales el autor es Director.

El desarrollo de competencias en la formación universitaria adquiere cada vez mayor relevancia a medida que el contexto de actuación de los futuros profesionales se hace cada vez más impredecible. Los conocimientos teóricos y técnicos vigentes al momento de la formación son imprescindibles y constituyen la base sobre la que el futuro profesional construirá su práctica, pero el desempeño efectivo requiere ponerlos en juego en un contexto determinado, en una realidad compleja y cambiante, en relación con otros. La capacidad es necesaria pero no suficiente para un desempeño efectivo; las probabilidades de éxito dependerán de la correcta combinación de competencias.

En el caso particular de la Licenciatura en Administración, la carrera tiene un perfil bastante amplio, con altas exigencias respecto a las competencias requeridas para un desempeño efectivo de la profesión. La situación problemática que surge entonces es: ¿hasta qué punto logra la carrera desarrollar en el graduado las competencias requeridas para desempeñarse en un entorno altamente complejo e inestable como el actual? Se trata de una preocupación común en cualquier carrera: ¿salen los graduados realmente preparados para enfrentar competentemente el ejercicio profesional?

Siendo que las competencias implican el despliegue de conocimientos integrados y que se desarrollan plenamente en la práctica, es que se decide estudiar particularmente el desarrollo de competencias a través de las modalidades de práctica profesional previstas en la carrera: “Taller de Práctica Profesional – Módulo I: Pasantía” y “Taller de Práctica Profesional – Módulo II: Trabajo Final de Carácter Profesional o Tesina”.

Así, la situación problemática refiere a si estas modalidades de práctica profesional que el graduado enfrenta en sus últimos años son realmente efectivas en el desarrollo de las competencias profesionales que necesita para desempeñarse una vez recibido.

El Objetivo del presente estudio es, por tanto, relevar el impacto de las modalidades de Práctica Profesional implementadas en la Licenciatura en Administración de la UNR sobre el desarrollo de Competencias de los Graduados.

2. METODOLOGÍA

La investigación adopta un enfoque predominantemente cuantitativo, realizándose un estudio descriptivo, de corte transversal.

El principal instrumento de relevamiento es la encuesta. El cuestionario es autoadministrado, compuesto principalmente por preguntas cerradas de opción múltiple, con predominio de escalas de valoración, si bien se dejaron algunas preguntas abiertas para permitir la expresión de los sujetos en sus palabras.

El cuestionario fue cargado en la plataforma virtual Survio (*survio.com*), enviándose vía e-mail la invitación a participar de la encuesta. Se trabajó a partir de un listado de Graduados en un lapso de cinco años provisto por el Departamento Alumnado de la Facultad, que sirvió como Marco Muestral. La muestra es autoseleccionada. Se obtuvo un total de 61 encuestas completas.

Los datos cuantitativos recolectados fueron procesados utilizando el programa SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) para su tratamiento estadístico. Las preguntas abiertas, por otro lado, se interpretaron cualitativamente, por procesos de categorización y síntesis.

Se complementa este abordaje con tres entrevistas en profundidad: Esp. Alberto Perozzi, Profesor Titular del Taller de Práctica Profesional: Módulo I: Pasantía; Dr. Sergio Albano, Profesor Titular del Taller de Práctica Profesional: Módulo II – Trabajo Final de Carácter Profesional o Tesina; y Lic. Adriana Racca, Decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística.

3. PRINCIPALES RESULTADOS

A continuación, se sintetizan y resaltan los principales resultados del estudio realizado, pudiendo quien le interese profundizar en los mismos remitirse al trabajo original, disponible en el Repositorio Hipermedial de la Universidad.

CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

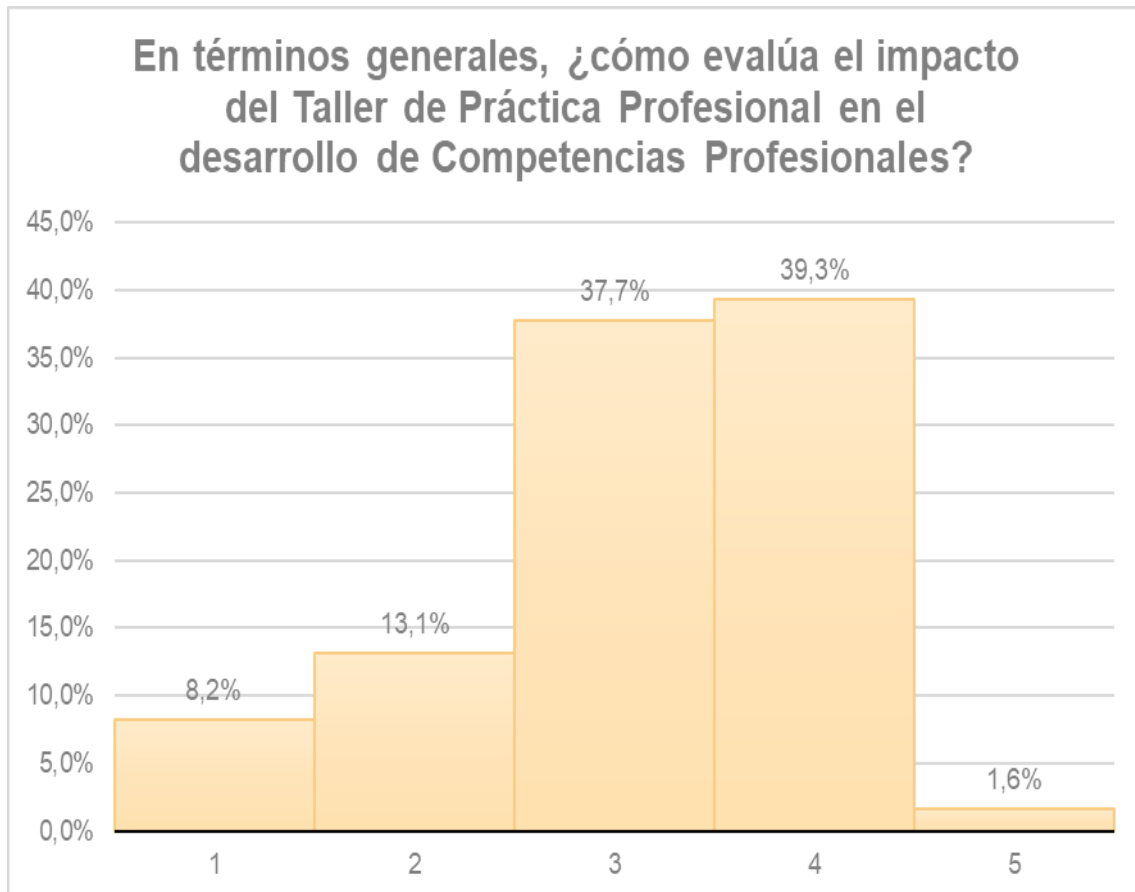
Del total de graduados encuestados, el 62,3% son mujeres y el 37,7% son hombres. En cuanto a la edad, una tercera parte de los encuestados tiene 29 años o menos (34,4%), mientras que la mayoría pasa ya los 30 años (65,6%) al momento de la encuesta, lo cual – al considerar que solo se incluyen graduados con hasta 5 años de antigüedad – da cuenta de que en su mayoría se han recibido por encima de los 25 años.

Siguiendo con la caracterización de la muestra, pero ya entrando lo relativo al primer módulo de la Práctica Profesional, cabe destacar que la proporción de alumnos que trabajaban ya en la Empresa en la que realizaron la Pasantía es prácticamente idéntica a la de aquellos que ingresaron específicamente para realizarla (49,2% y 50,8%, respectivamente). Por otro lado, de aquellos que ingresaron específicamente para realizar la Pasantía, solo una tercera parte (35,5%) continuó la relación laboral una vez finalizada la misma.

En cuanto al segundo módulo de la Práctica Profesional, la mayoría de los graduados encuestados optó en su momento por realizar un Trabajo Final (63,9%), mientras que solo un 36,1% optó por realizar una Tesina, tendencia que viene modificándose en los últimos años. De aquellos que realizaron un Trabajo Final, la mayoría realizó un trabajo de

consultoría o plan incremental para una empresa ya existente (59,0%), mientras que el 41,0% restante realizó un plan de negocios para un nuevo emprendimiento. Entre los que realizaron su Trabajo Final para alguna empresa existente, la mayoría (56,5%) trabaja o trabajó en la empresa objeto de estudio, mientras que un 43,5% realizó su trabajo como asesor externo.

DESARROLLO DE COMPETENCIAS



Al consultarles a los graduados, en términos generales, por su evaluación del impacto del Taller de Práctica Profesional en el desarrollo de Competencias Profesionales, la misma es ligeramente positiva.

Utilizando una escala de 1 a 5, donde 1 significa 'Nulo' y 5 'Excelente', la gran mayoría de las respuestas (77,0%) se reparte entre 3 y 4 puntos. La moda se ubica en 4, la mediana en 3 y la media es de 3,13. Solo un graduado considera Excelente el impacto de la Práctica Profesional en el desarrollo de competencias profesionales, mientras que un 29,5% se muestra insatisfecho, al optar por 1 o 2.



Se consulta a los graduados respecto a cuáles consideran que son las competencias más importantes para el ejercicio de la profesión, permitiéndoles elegir hasta cinco competencias de un listado preestablecido.

Del listado de 16 competencias, ninguna quedó sin elegir por ningún graduado, lo cual es lógico al pensarse que el listado fue confeccionado teniendo en cuenta específicamente competencias de gestión, propias de la Administración. Cabe aclarar que dicho listado es el mismo que fue aplicado en todos los cuestionarios diseñados en el marco del proyecto, cuyos resultados se sintetizan en el trabajo presentado en la edición anterior de la revista (Oviedo, Gaibazzi, Leda, Racca, Siegenthaler y Suñer, 2020).

La competencia más seleccionada por los graduados es el Trabajo en Equipo (72,1%), seguida por la Adaptación al Cambio (67,2%) y la Capacidad de Planificación (50,8%). Evidentemente, se trata de competencias realmente importantes desde la perspectiva de los graduados, ya que la mayoría las ha escogido. Les sigue la Comunicación Efectiva (42,6%),

a su vez seguida por la Tolerancia a la Incertidumbre y la Iniciativa (ambas con 36,1%). Las demás competencias no alcanzan a ser mencionadas por un tercio de los graduados.

En el otro extremo, la competencia menos mencionada dentro de las más importantes para el ejercicio de la profesión es la Responsabilidad Social (13,1%), seguida por el Pensamiento Creativo y el Pensamiento Crítico (ambas con 19,7%).



Cuando partiendo del mismo listado de competencias, se consulta por cuáles son las más desarrolladas a través del Taller de Práctica Profesional, nuevamente permitiendo elegir hasta 5 competencias, los resultados son diferentes. Ante todo, en este caso, el nivel de acuerdo es menor.

Solo una competencia del listado supera el 50% de mención entre las competencias más desarrolladas: la Capacidad de Planificación (55,7%). En segundo lugar, aparece el Trabajo en Equipo (45,9%). Le siguen la Visión Sistémica y la Capacidad para Aprender (34,4% cada una), el Pensamiento Creativo (32,8%) y el Pensamiento Crítico y la Iniciativa (27,9%).

En cuanto a las competencias menos mencionadas entre las desarrolladas por la Práctica Profesional, destaca la Empatía (4,9%), seguida por la Autorregulación Emocional y el Liderazgo Estratégico (con 8,2% cada una).

Al comparar los resultados de ambas preguntas, la mayoría de las competencias en estudio tienen menor nivel de mención al preguntarse por su desarrollo a través del Taller de Práctica Profesional que al preguntar por su importancia para el ejercicio profesional. En este sentido, las mayores diferencias se observan respecto de la Adaptación al Cambio y el Trabajo en Equipo, que son justamente las consideradas más importantes. Les siguen la Tolerancia a la Incertidumbre y la Autorregulación Emocional, ambas competencias ligadas a cuestiones subjetivas profundas, difíciles de desarrollar en un contexto académico y que requieren mayor esfuerzo para su desarrollo.

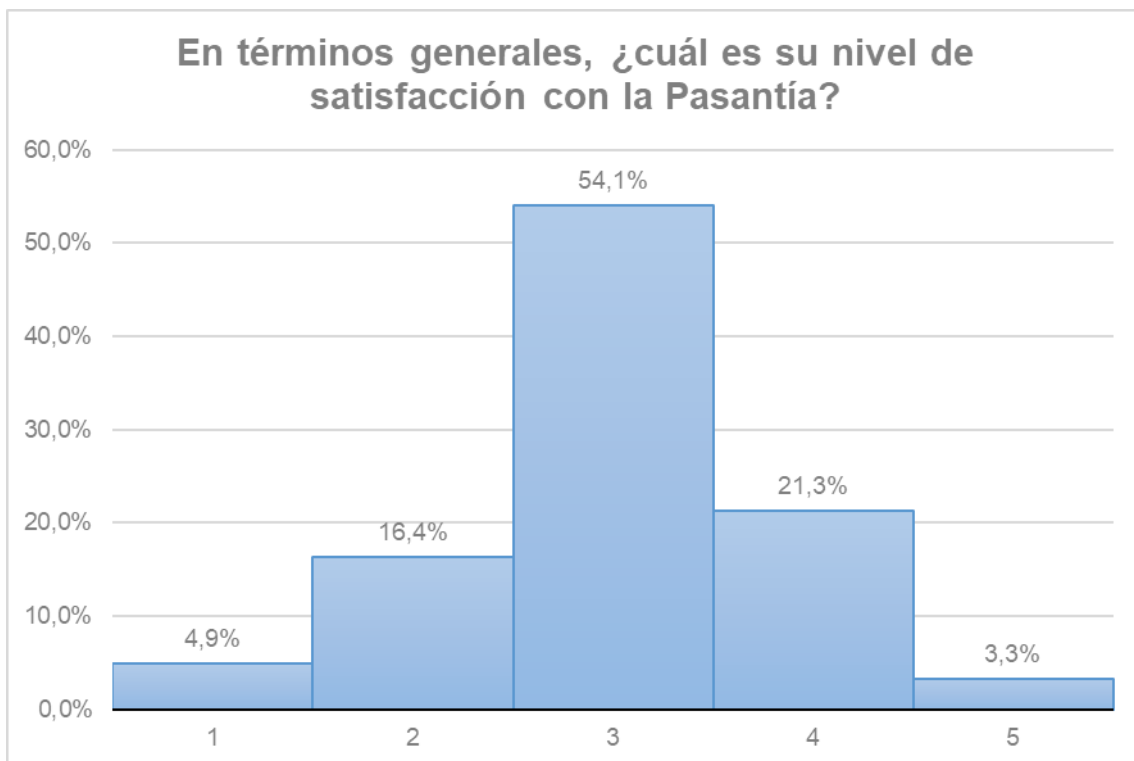
Por el contrario, aquellas competencias que obtuvieron mayores menciones (apenas) respecto al desarrollo a través del Taller de Práctica Profesional son: Pensamiento Creativo, Pensamiento Crítico, Capacidad de Planificación, Visión Sistémica y Capacidad para Aprender, todas competencias claramente ligadas al tipo de trabajo que se realiza en las distintas modalidades del Taller.

PASANTÍA

Al consultar al Profesor Titular del Módulo I del Taller respecto al impacto de la Pasantía en el desarrollo de competencias de los futuros graduados, su respuesta incluye: “A través de la Cátedra ofrecemos a los estudiantes la posibilidad de complementar y aplicar los conocimientos teóricos adquiridos mediante la práctica en organizaciones concretas. Generamos para los estudiantes un ámbito de investigación que sirva de base para la elaboración de su tesina o trabajo final con carácter profesional. Brindamos, a través de la pasantía, una primera aproximación a lo que será en el futuro el campo en el cual desarrollarán su profesión. Permitimos que los alumnos tomen contacto con organizaciones, medios y tecnologías aplicadas al desempeñar su trabajo de pasantía. Permitimos que los educandos integren grupos de trabajo, se inserten en el medio laboral, interactúen, perciban el clima organizacional, permitiendo el afianzamiento de los conocimientos adquiridos. Posibilitamos que los alumnos desplieguen sus habilidades en el análisis de una situación problemática, su diagnóstico, la proposición de alternativas de solución, la confección y la presentación de un informe”.



Consultados los graduados respecto a en qué medida contribuyó la Pasantía al desarrollo de sus competencias profesionales (en una escala de 1 a 5, donde 1 significa 'Nula' y 5 'Excelente'), se obtuvo una media de 3,23 con desvío estándar de 0,99. Moda y mediana coinciden en 3, lo cual da cuenta de un desempeño medio de dicha modalidad de práctica profesional en lo que a desarrollo de competencias refiere, al menos desde la perspectiva de los graduados.



Aplicando la misma escala al nivel de satisfacción en términos generales con la Pasantía, las respuestas de los graduados se concentran claramente en el punto medio, con moda y mediana en 3, un promedio de 3,02 y desvío estándar de 0,85. Esto da cuenta de que, en general, están satisfechos con la Pasantía, pero con lo justo.

En la evaluación por dimensiones (desempeño de los tutores, integración de conocimientos provenientes de distintas materias y aplicación práctica de conocimientos teóricos y técnicos), la Pasantía obtiene puntajes similares en todas ellas, variando apenas de 3,11 en la integración de conocimientos a 3,16 en las otras dos. A su vez, estos puntajes son los más bajos en la comparación entre modalidades, si bien todos se mantienen por encima de los 3 puntos promedio.

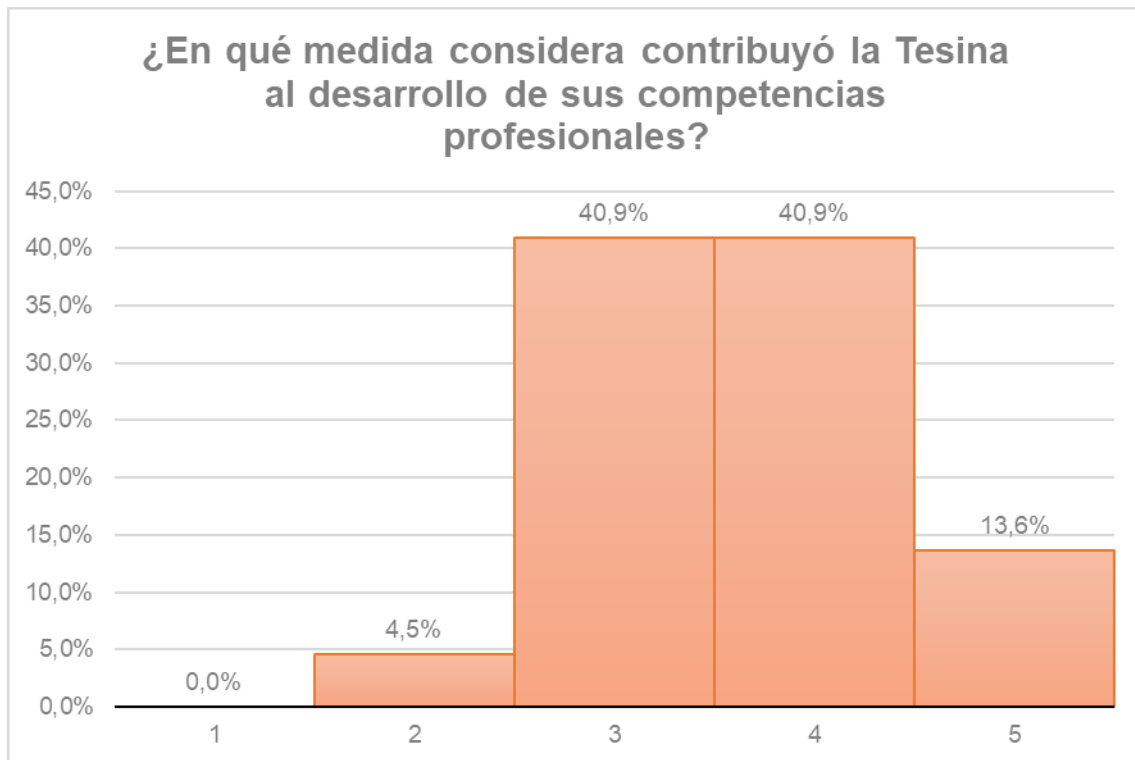
Volviendo a la perspectiva docente, se agrega: “La satisfacción depende de distintos factores: la organización en la que se realizó la pasantía; las tareas que le fueron asignadas al alumno; la motivación que los llevó a elegir una organización u otra; la dinámica propia del trabajo realizado. Un aspecto que podría aumentar el grado de satisfacción de los alumnos sería la ampliación de la oferta de organizaciones en las cuales desarrollar las pasantías, tarea en la que se debiera actuar coordinadamente desde el ámbito institucional (Facultades, Universidades, Estados nacional, municipales y provinciales, Cámaras empresariales)”.

Al ofrecerse a los graduados un espacio abierto para comentarios y sugerencias en relación a la Pasantía, la mayoría de los comentarios se refieren al tema de los plazos y formas de corrección, con el cual muestran importante disconformidad. Le siguen en relevancia los comentarios referentes al acceso a empresas para realizarla, como por ejemplo: “Brindar al alumno organizaciones donde pueda desarrollar la misma ya que muchas veces no se encuentra empleado en alguna”; “Que la Universidad se comprometa a ofrecer las Empresas donde poder hacer el trabajo y no tener que salir uno mismo en búsqueda de Empresas”. Algunos comentan respecto a la formalidad, pretendiendo la cátedra sea más permisiva en lo metodológico. Otros reclaman por cuestiones relativas a la organización de la cátedra o el lugar que ocupa la materia en el plan de estudios. Algunos piden que se le brinde mayor importancia, por ejemplo: “No se le da la importancia que debería tener; pasantía debería ayudar más a aplicar conocimientos teóricos de toda la carrera y para el que consiguió un trabajo para hacerla debería tener mayor relevancia aún”. Por último, algunos aprovechan este espacio para simplemente comentar experiencias particulares, tanto positivas como negativas.

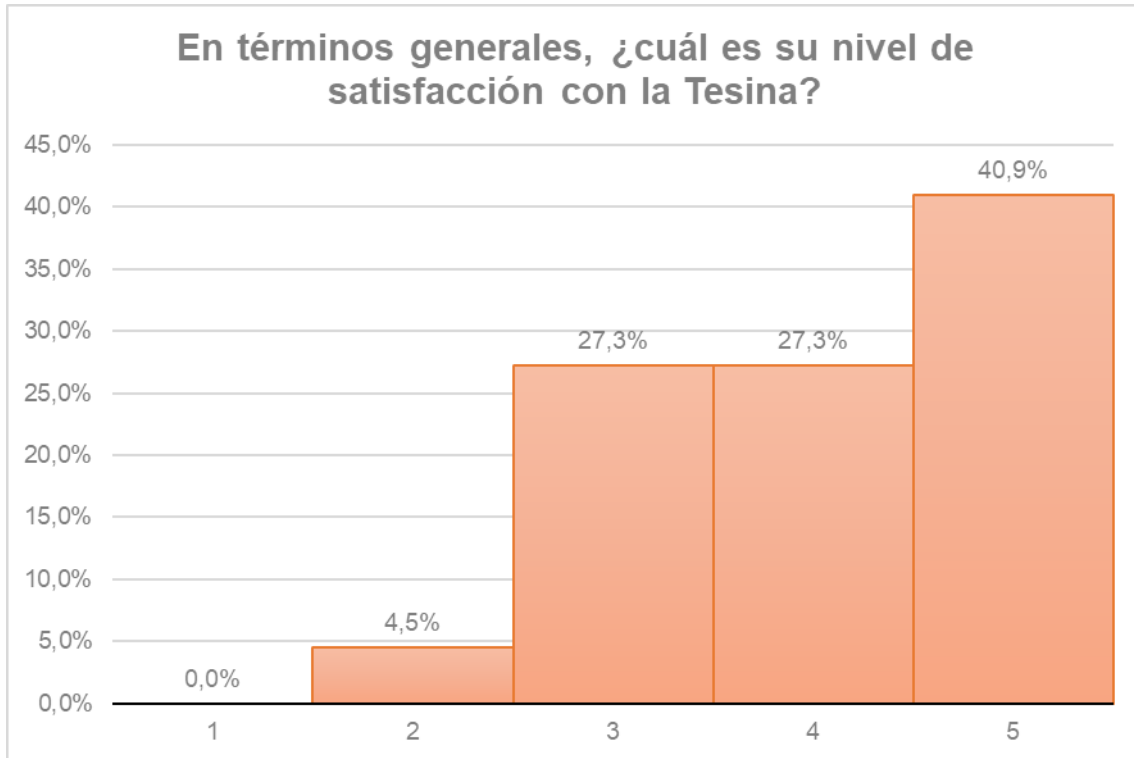
TESINA

En cuanto al impacto en el desarrollo de competencias profesionales de la Tesina, el Titular de Cátedra responde: “La Tesina es fundamental para el desarrollo de competencias

profesionales de los futuros graduados. El tener que elegir un tema a investigar libremente desarrolla competencias de manejo personal, como adaptación al cambio, antes los profesores indicaban todo; capacidad de planificación de su anteproyecto; capacidad de aprender y profundizar un tema motivador; iniciativa en aplicar una metodología de investigación que vio durante la carrera; pensamiento crítico en la lectura de su marco teórico y pensamiento creativo en llegar a una propuesta en su Tesina; tolerancia a la incertidumbre cuando realiza sus entrevistas y/o encuestas; y visión sistémica en el diseño de su investigación. También desarrolla competencias de manejo interpersonal, como autorregulación emocional al vincularse con los entrevistados y/o encuestados en su trabajo de campo. Debe aplicar una comunicación efectiva tanto en el trabajo de campo, como en la presentación – tanto del Anteproyecto, como de su Tesina – y de su defensa. Y debe desarrollar empatía con su director y luego con sus tutores”.



Al evaluar los graduados en una escala de 1 a 5 en qué medida contribuyó el segundo módulo del Taller al desarrollo de sus competencias profesionales, en el caso de los graduados que optaron por la Tesina, las valoraciones se reparten mayoritariamente entre 3 y 4 puntos (81,8%). La mediana se ubica en 4. La media es de 3,64 con un desvío estándar de 0,79.



Ante la consulta respecto al nivel de satisfacción con la Tesina, la evaluación de los graduados es claramente positiva. La moda se ubica en 5, lo que significa que el valor más escogido en la escala es justamente el de mayor satisfacción: 'Excelente'. Por el contrario, ningún graduado elige el valor inferior y solo uno escoge el valor 2, por lo que podría decirse que hubo una única evaluación negativa entre todos los que realizaron Tesinas. La media es de 4,05 con un desvío estándar de 0,95. La mediana se ubica en 4.

La Tesina presenta como principal fortaleza el desempeño de su equipo de tutores, que logra una valoración promedio de 4,32. Existe una diferencia notable entre esta dimensión y las que le siguen – la integración de conocimientos provenientes de distintas materias (3,77) y la aplicación práctica de conocimientos teóricos y técnicos (3,68) – en las que a su vez se ubica por debajo de la evaluación del Trabajo Final.

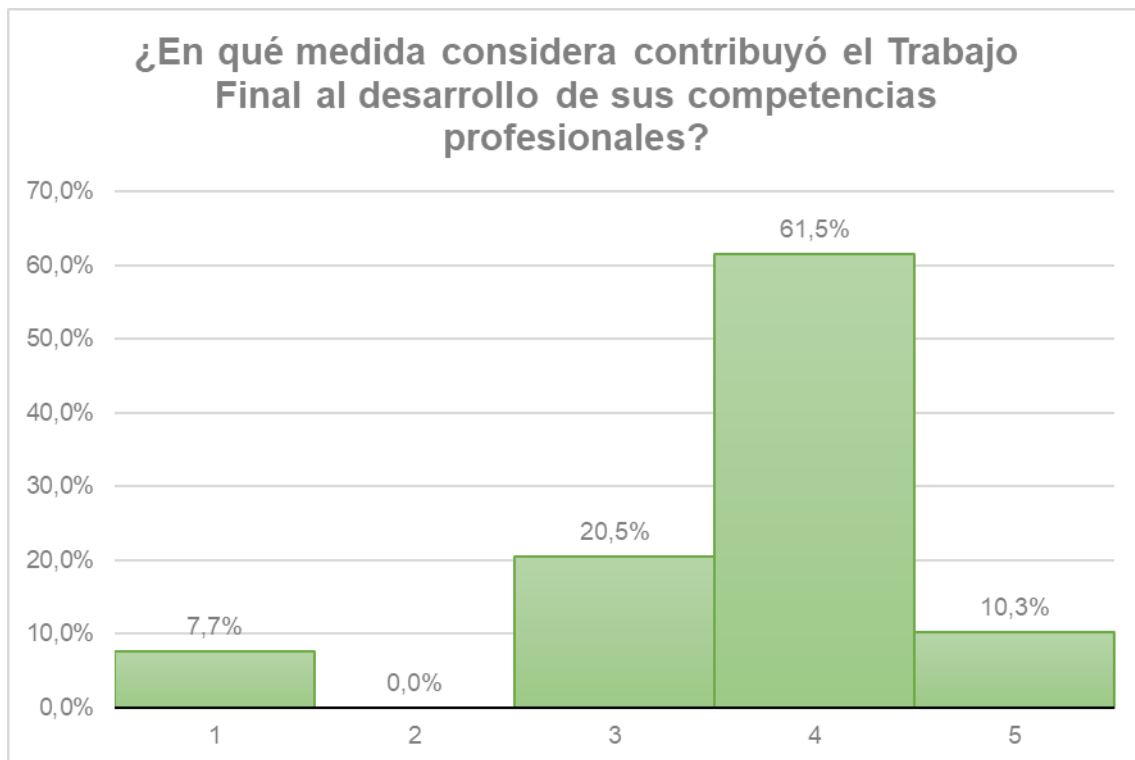
Desde la perspectiva docente, el Titular de Cátedra afirma: “Los alumnos luego de recibidos en general nos agradecen por esta instancia que completa su formación. Y quedan muy satisfechos. Todo es mejorable, creo que lo que está faltando es la vinculación de nuestra Facultad, con las organizaciones, ya sean con fines de lucro o sin él, donde el alumno pueda interactuar con mayor profundidad en las organizaciones y con la presencia en las mismas también de los tutores para que la Universidad y su futuro lugar de trabajo formen parte también de su formación, pero en una forma mucho más integral que como se desarrollan las pasantías”.

Por último, en cuanto al espacio abierto para comentarios y sugerencias de los graduados, el 50,0% de los encuestados que realizaron Tesinas dejaron el mismo en blanco, lo cual en

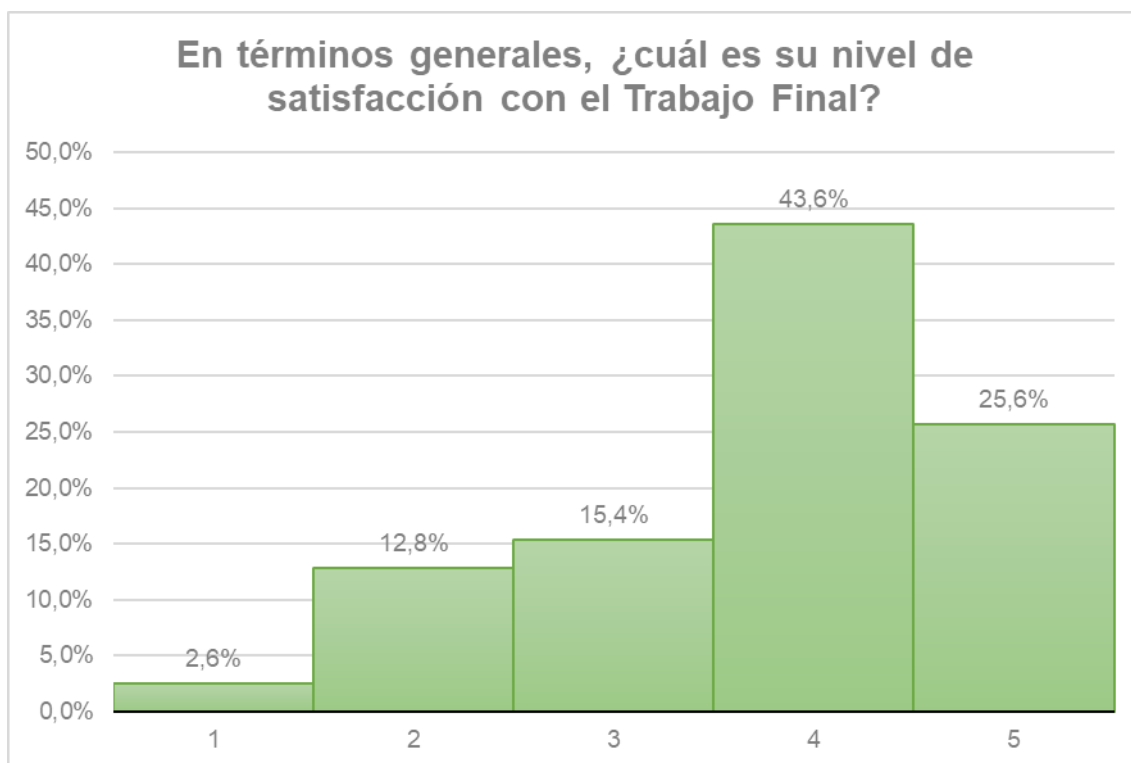
principio podría considerarse positivo en tanto se interpreta como que no tienen sugerencias para hacer. Algunos de los que sí responden, plantean expresamente dicha conformidad. Al igual que en Pasantía, modalidades, aparece el tema de los plazos de corrección, aunque en menor medida. Una versión más compleja de esta sugerencia agrega las cuestiones burocráticas, como por ejemplo: “Si bien la responsabilidad de muchos alumnos deja bastante que desear siendo próximos profesionales, la universidad debería promover la finalización de los estudios y no ser una barrera burocrática”; “Que sea un trabajo simple, sin tantos pasos, ya que es la última instancia de la carrera, para que los alumnos se puedan graduar más rápido”. En dos casos, se plantea el tema de los criterios de corrección y la aparente falta de uniformidad.

TRABAJO FINAL

En relación al desarrollo de competencias a través del Trabajo Final, la Decana comenta: “La idea es que ellos puedan bajar a algo concreto todo lo que han visto en las distintas materias. Básicamente tiene una competencia vinculada al juicio crítico, al relevamiento de una situación real; poder describir esa situación y poder analizarla; poder generar a partir de eso algún diagnóstico y luego alguna propuesta. (...) Para mí está más enfocado en las competencias cognitivas que en las relacionales; o sea, tiene más que ver con competencias de abstracción que con competencias interpersonales (...) Y creo que, si lo hacen bien – valga la aclaración – impacta fuertemente, porque es donde ellos se están haciendo cargo de una situación problemática y resolviéndola”.



Consultados respecto a en qué medida consideran contribuyó el Trabajo Final al desarrollo de sus competencias profesionales, los graduados que optaron por esta modalidad dan una evaluación bastante buena, con un promedio de 3,67 y un desvío estándar de 0,96. Moda y mediana coinciden en 4. Cabe igualmente destacar que se dan tres valoraciones mínimas; esto es, alumnos que consideran fue pésima la contribución del Trabajo Final al desarrollo de sus competencias profesionales.



Pensando en el nivel de satisfacción con el Trabajo Final, la evaluación de los graduados que optaron por esta modalidad es positiva, aunque no tanto como la de los que optaron por realizar una Tesina. Moda y mediana coinciden en 4, con una media de 3,77 y un desvío estándar de 1,06. Un 25,6% le da la valoración máxima, mientras que un 15,4% le da valoraciones negativas.

El Trabajo Final destaca en la evaluación por dimensiones en lo que hace a la integración de conocimientos provenientes de distintas materias (4,10) y la aplicación práctica de conocimientos teóricos y técnicos (4,05). Su peor puntuación la obtiene respecto al desempeño del equipo de tutores, si bien no deja de ser positiva (3,62), llegando en algunos casos al reclamo puntual – con nombre y apellido – contra ciertos tutores particulares.

Respecto a dicha satisfacción, comenta la Decana: “Hay de todo. Hay quienes quedan satisfechos y quiénes no. Esto también depende mucho de en qué contexto se arma el trabajo. En estos casos que te comentaba, donde realmente lo que hacen es algo real y es algo que ellos llevan a la organización, sea propia o sea una organización que ellos asisten, asesoran, o una organización en la que ellos trabajan, quedan satisfechos porque les sirve,

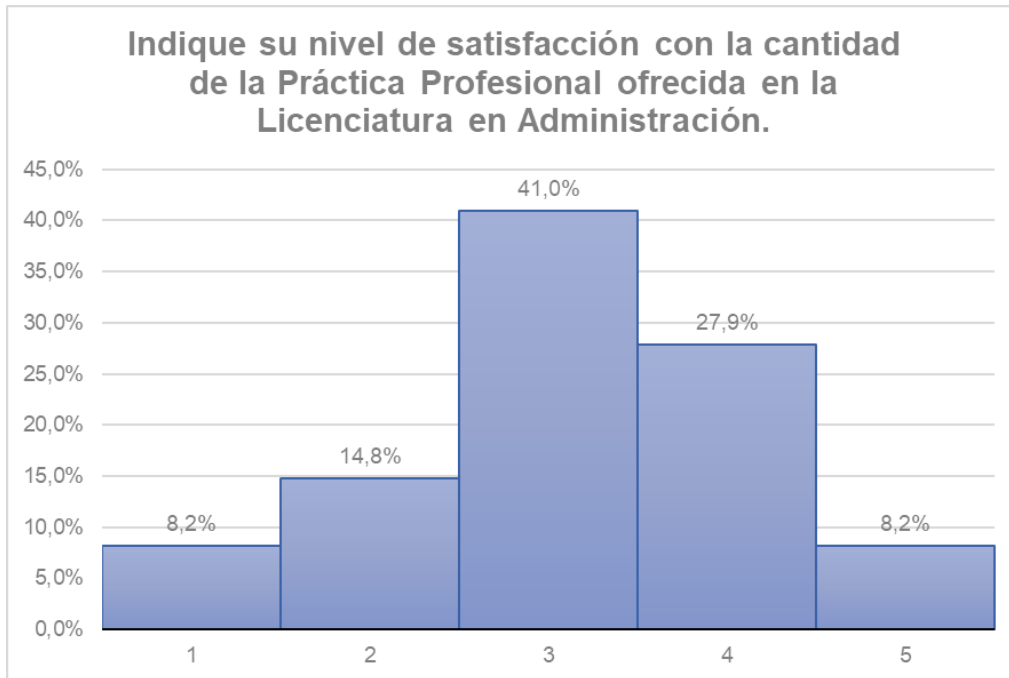
porque le ven un provecho concreto más allá de recibirse. Entonces, también lo hacen desde otro lugar y también esto se nota en las defensas. O sea, cuando uno toma un Trabajo Final de alguien que está absolutamente involucrado en la situación, en general sacan notas mucho mejores y las defensas son mucho más sólidas, porque a veces quizás no lo vuelcan tan bien en los informes, pero en el momento de las preguntas o de tener que defender la idea la tienen mucho más clara. Creo que el que lo hace como un requisito para recibirse y lo vive medio como una carga, no sé hasta dónde queda satisfecho. O sea, hay casos que buscan algo como para hacer algo, para recibirse, y me parece que ahí la satisfacción es un poco menor. Está la satisfacción de tener el título, eso está claro, pero no sé si es valorado el Trabajo Final porque en muchos casos muere ahí”.

Para cerrar, en cuanto al espacio abierto para comentarios y sugerencias de los graduados, solo el 25,6% de los encuestados que realizaron Trabajo Final lo dejaron en blanco. Siendo que en general la mayoría de los comentarios son quejas o sugerencias de mejora, podría considerarse que esta proporción da cuenta de una menor satisfacción general en comparación con la Tesina. Ahora bien, al igual que con la modalidad anterior, también algunos de los que sí responden lo hacen para plantear expresamente su conformidad; por ejemplo: “Siento que fue muy enriquecedor realizar el trabajo final ya que se comienza a trabajar como consultor, así lo sentí en mi trabajo final”. El tema de los períodos de corrección es, una vez más, una preocupación repetida (que en un par de casos se suma a la queja por el exceso de burocracia). Una sugerencia también recurrente es la de mayor seguimiento por parte de los tutores, que en algunos casos se planteó como mayor compromiso. Otros plantean cuestiones relativas al Taller en sí, su dictado, y proponen cambios interesantes, que apuntan a un mayor acompañamiento. Algunos plantean la posibilidad de realizar el Trabajo Final en equipos. Son varios los que plantean reclamos respecto a los criterios de corrección/evaluación – y en algunos casos, reclamos respecto a actitudes de los docentes, planteando incluso situaciones puntuales calificadas como maltratos o faltas de respeto; por ejemplo: “Me sentí muy mal después de tanto esfuerzo”; “Disconforme con el tutor que me asignaron y su forma de corregir y de tratar con los alumnos. Deja mucho que desear”; “La prepotencia y el destrato en esta instancia, del modo que lo hace (...) no son necesarios”; “En el momento de la exposición, un profesor en particular fue un poco despectivo con mi trabajo final y no fue muy amable. Una chica que rindió con él antes que yo salió llorando... Me parece que no era la forma y menos en ese momento tan especial”.

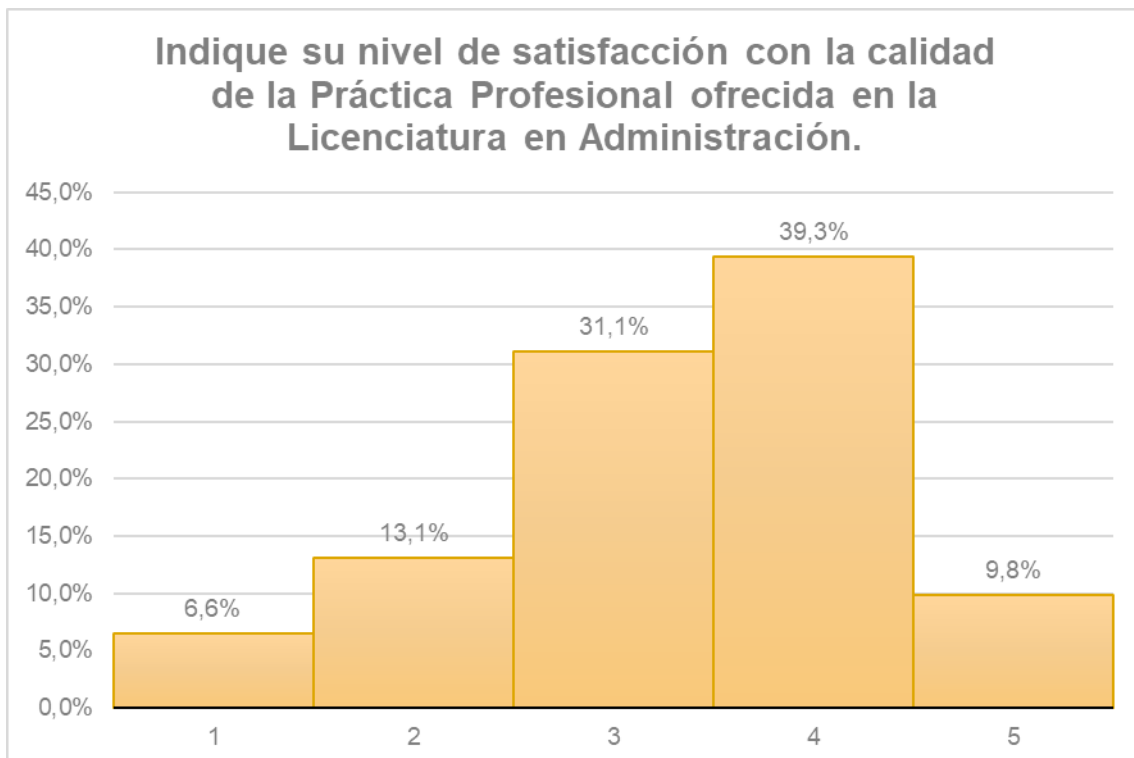
EVALUACIÓN GLOBAL

A modo de cierre, utilizando la misma escala de las preguntas anteriores (de 1 a 5, donde 1 significa ‘Nula’ y 5 ‘Excelente’), se pidió a los graduados encuestados que evalúen su nivel

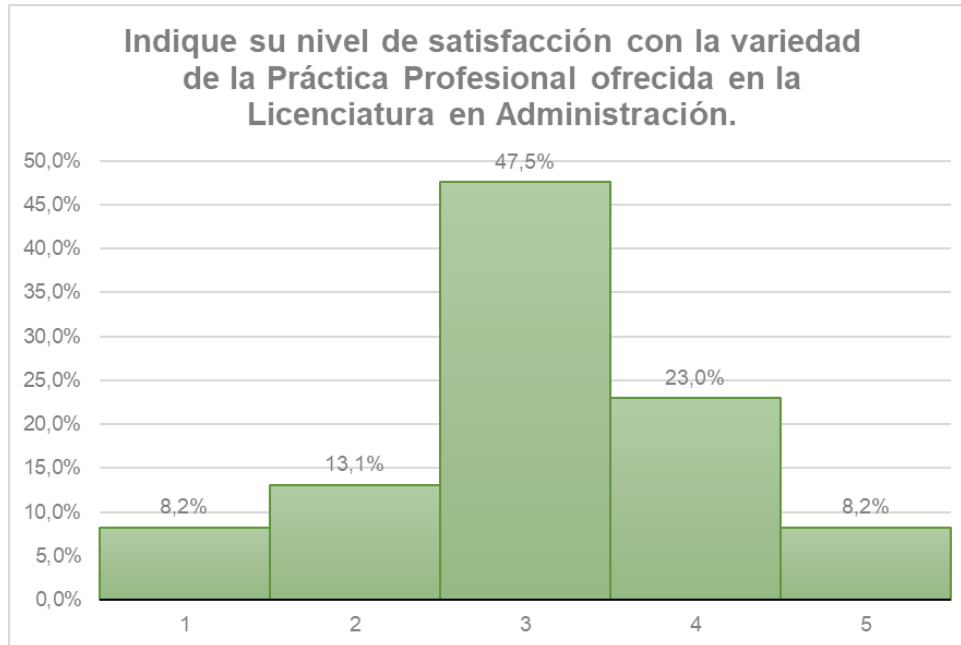
de satisfacción global con la Práctica Profesional recibida a lo largo de la carrera en torno a tres dimensiones: Cantidad, Calidad y Variedad.



En primer lugar, se les pidió que indiquen su nivel de satisfacción con la cantidad de la Práctica Profesional ofrecida en la Licenciatura en Administración. Aquí, la evaluación es ligeramente positiva. Moda y mediana coinciden en 3, con una media de 3,13 y un desvío estándar de 1,04. Nótese que hay un 23,0% de los graduados que se muestran disconformes con este aspecto (1 o 2).



Respecto al nivel de satisfacción con la calidad de la Práctica Profesional ofrecida en la Licenciatura en Administración, la evaluación es apenas superior. La moda se ubica en 4 y la mediana en 3, con una media de 3,33 y un desvío estándar de 1,04. Aquí, la proporción de disconformes (1 o 2) baja al 19,7%.



Y finalmente, respecto al nivel de satisfacción con la variedad de la Práctica Profesional ofrecida en la Licenciatura en Administración, la evaluación es la más baja de los tres aspectos, si bien no hay una diferencia significativa. Coinciden nuevamente moda y mediana en 3, con una media de 3,10 y un desvío estándar de 1,01. La proporción de disconformes (1 o 2) es del 21,3%.

A modo de cierre, se ofrece a los graduados el espacio abierto final para comentarios y sugerencias respecto a la Práctica Profesional como un todo. Tienden en general a repetirse en el mismo algunas respuestas ya brindadas en las modalidades particulares. El 44,3% simplemente lo deja en blanco o indica que ya comentó en una instancia anterior.

Por supuesto, reaparecen los comentarios referidos a los tiempos de corrección y el acompañamiento de los alumnos. Un graduado comenta: "Considero que los docentes deberían tener exclusividad para atender, dentro de su tiempo laboral, solo a los alumnos de práctica para acelerar el proceso y que el alumno sienta al tutor más cercano; no sentir que va a la deriva y su único feedback es la corrección". Se repiten también las sugerencias en relación al formato del taller y su contenido; por ejemplo: "Por mi parte costó mucho la parte metodológica, y consultas con los tutores ya que en algunos puntos se dificulta el avanzar con la práctica profesional. Una corrección por módulos de los tutores, ya que se está con incertidumbre de lo que se realiza hasta la entrega".

También se repiten los comentarios respecto a que la Facultad debiera colaborar en que los alumnos tengan acceso a más empresas para realizar sus prácticas; por ejemplo: "No hay

convenios con empresas privadas, mayormente ambientes públicos en donde muy poco de lo aprendido se puede aplicar. Pasa a ser un requisito más para recibirse que una verdadera experiencia de trabajo en donde se pueda aprender y contribuir a la carrera”; “Deberían cerrar más acuerdos con empresas y organismos públicos para que el alumno pueda practicar en distintos organismos y así poder decidir sobre su futuro profesional”. Vinculado a esto último, aparece también el tema de las tareas a realizar: “Por lo general en trabajo ofrecido es para ‘pasar facturas’. Al LA no se lo tiene en cuenta para cuestiones estratégicas, por eso a las empresas les da lo mismo un LA que un CP, la mayoría de los avisos eran/son solo para CP o CP y LA; honestamente no recuerdo un aviso exclusivo para LA. La Facultad a través de estas prácticas profesionales debería comunicar a las empresas que no es lo mismo un CP que un LA”.

Son varias las sugerencias respecto a la cantidad y calidad de la práctica profesional ofrecida. Se plantean también sugerencias sobre el uso de herramientas informáticas. Nuevamente, aparecen quejas concretas, así como comentarios positivos.

A modo de cierre, se consultó a los docentes a cargo de la Práctica Profesional si consideran que los graduados salen apropiadamente preparados para enfrentar los desafíos del ejercicio profesional. Al respecto, el Titular del Módulo I responde: “Considero que no. En los últimos años observo un vaciamiento en los contenidos de las carreras de grado. Creo que obedece a la mercantilización que se ha producido en la educación, alentada por la proliferación de universidades privadas que consideran a las carreras como productos, y los estudios cuaternarios. Sumado a ello la carencia con la que arriban los alumnos a las universidades luego de transitado el ciclo secundario”. Por su parte, el Titular del Módulo II contesta: “En general, no salen apropiadamente preparados, excepto casos excepcionales que trabajaron toda su carrera y eso le permitió completar su formación. Porque en muchas materias al haber una gran cantidad de alumnos, y la relación docente alumno no ser la correcta, lo que reciben los alumnos no es lo adecuado”. En cambio, la Decana reflexiona: “Considero que salen bien preparados. Ellos a veces lo viven un poco traumáticamente porque cuando uno entra al mercado laboral tiende a sentir que hay un montón de cosas que no sabe, pero en realidad funciona así, todos funcionamos así. O sea, uno llega al mercado laboral y hay cosas que hay que aprender. Yo lo que creo es que salen bien preparados en cuanto a que tienen la capacidad, justamente, de aprender, que esa es una competencia importantísima, tienen la capacidad de hacer análisis, de tener buenos juicios críticos, de abstraer. (...) Y la inserción laboral también es realmente buena. O sea, en el mercado se insertan bien, se insertan rápido. Bueno, algunos están conformes con su trabajo, otros no, como nos pasa a todos, pero podríamos decir que me parece que la formación está bien. Yo creo que la crítica siempre viene por el lado de las prácticas, viste que es siempre la debilidad a la luz del estudiante, pero bueno, qué entendemos nosotros

por práctica los docentes y qué entienden por práctica los estudiantes. (...) Nosotros, los académicos, tendemos a sobrevalorar la teoría, por una cuestión lógica; me parece que los estudiantes tienden a subvalorarla – o sea, a no darle el peso que de verdad tiene, porque en los hechos manejar ciertas teorías y tener ciertas condiciones, a la larga los va a ayudar a tener una carrera y avanzar en su profesión”.

4. CONCLUSIONES

En términos generales, la evaluación de los graduados encuestados del impacto de la Práctica Profesional en el desarrollo de sus competencias profesionales es ligeramente positiva (3,13 promedio, en una escala de 1 a 5).

Pasando a la evaluación de las competencias requeridas para el ejercicio de la profesión, las más seleccionadas como más importantes son: Trabajo en Equipo, Adaptación al Cambio, Capacidad de Planificación, Comunicación Efectiva, Tolerancia a la Incertidumbre e Iniciativa. Al consultárseles cuáles son las competencias más desarrolladas a través del Taller de Práctica Profesional, las más mencionadas por los graduados encuestados son: Capacidad de Planificación, Trabajo en Equipo, Visión Sistémica, Capacidad para Aprender, Pensamiento Creativo, Pensamiento Crítico e Iniciativa.

Cruzando estas dos respuestas, puede resaltarse que la Práctica Profesional cumple en contribuir a desarrollar competencias importantes para el desempeño futuro de los Licenciados en Administración, especialmente la Capacidad de Planificación, en la que hay bastante acuerdo entre los graduados encuestados. Ahora bien, no llega a desarrollar competencias fundamentales para el ejercicio profesional como la Adaptación al Cambio y la Tolerancia a la Incertidumbre, particularmente relevantes en un entorno altamente complejo e inestable como el que deberán enfrentar.

Es llamativo lo poco que se menciona la Comunicación Efectiva entre las competencias más desarrolladas siendo que es una competencia fundamental para el desarrollo de la Práctica Profesional, en tanto la misma se evalúa a través de su informe y defensa, con lo cual no cuenta tanto el trabajo realizado como su capacidad para comunicarlo.

El tema de los plazos, tanto para la realización como para la corrección, de las distintas modalidades de Práctica Profesional es algo que preocupa bastante a los graduados encuestados, como puede observarse en las sugerencias espontáneas. Aquí surgen dos interrogantes. Por un lado, ¿hasta qué punto pueden reducirse estos plazos? Y por otro, ¿en qué medida es responsabilidad de la Cátedra esta extensión? Hay plazos mínimos que son inevitables. En general, los docentes que actúan como tutores no se dedican exclusivamente a ello, por lo que las horas semanales dedicadas a la corrección de anteproyectos e informes es limitada. Además, cada tutor tiene varios alumnos asignados a la vez, por lo que cada anteproyecto o informe que entra queda en cola de corrección, a

espera de su turno. De ahí que el plazo máximo reglamentario actual de veinte días hábiles pueda considerarse bastante razonable. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que el plazo total de corrección depende mucho de la calidad del informe original y de la buena predisposición del alumno para realizar correcciones. Así, hay trabajos que reciben apenas algunas correcciones mínimas a su versión original y con una única nueva entrega alcanza para aprobar, mientras que hay otros que entran en un largo proceso de idas y vueltas, pues necesitan prácticamente rehacerse o el alumno no cumple adecuadamente con lo que se le solicita.

Las dos modalidades del Módulo II obtienen puntuaciones muy similares en cuanto a su contribución al desarrollo de competencias profesionales: 3,64 para Tesina y 3,67 para Trabajo Final; mientras que la Pasantía obtiene apenas 3,23 en cuanto a tal contribución.

Al pedirse a los graduados encuestados que evalúen su nivel de satisfacción general con las distintas modalidades de Práctica Profesional, la Tesina es la que obtiene la mejor evaluación promedio (4,05 en una escala de 1 a 5), seguida por el Trabajo Final (3,77) y, en claro último lugar, la Pasantía (3,02).

En la evaluación por dimensiones, la Pasantía obtiene puntajes similares en todas ellas, que son a su vez los más bajos en la comparación entre modalidades. La Tesina destaca en lo referente al desempeño de su equipo de tutores, que logra una valoración promedio de 4,32; mientras que el Trabajo Final destaca justamente por la integración de conocimientos provenientes de distintas materias (4,10) y la aplicación práctica de conocimientos teóricos y técnicos (4,05).

En la evaluación general de la Práctica Profesional ofrecida en la Licenciatura en Administración, incluyendo los dos módulos, los graduados encuestados destacan levemente la calidad (3,33 promedio, en una escala de 1 a 5), por sobre la cantidad (3,13) y la variedad (3,10). Si bien se supera el punto medio en la valoración promedio, podría concluirse que se cumple con lo justo. De ahí que sean varios los planteos en las preguntas abiertas respecto a que se brinden más y mejores prácticas profesionales.

Un punto a destacar de las respuestas espontáneas de los graduados encuestados, aparte del ya mencionado respecto a los plazos, es el referente al acceso a empresas. Resulta muy dificultoso para los alumnos acceder a empresas para la realización de sus prácticas profesionales, a no ser que ya se encuentren trabajando en alguna, y sería importante para ellos que la Facultad se comprometiera a ayudarlos. El acceso a empresas para la práctica profesional no debiera ser un obstáculo para avanzar en la carrera.

Otro obstáculo importante en el acceso a la Práctica Profesional, no tan mencionado por los graduados encuestados, pero sí destacado por el Titular de Tesinas, es la búsqueda de Director. No son pocos los alumnos que tienen la idea clara de lo que quieren investigar, e incluso tienen el acceso a los datos necesarios, pero se retrasan en la presentación de su

Anteproyecto de Tesina por no contar con un Director disponible. Así también, en muchos casos, por esta misma dificultad termina el alumno conformándose con un Director que “presta el nombre”, dando el aval necesario para la presentación, pero que no cumple debidamente su función.

Por último, son varios los planteos respecto al formato de los talleres y la falta de acompañamiento. Algunos alumnos se sienten “desamparados” a la hora de realizar su Trabajo Profesional. Aquí surge un interrogante interesante: ¿corresponde realmente a la Cátedra la responsabilidad por este acompañamiento o es en realidad función del Director? Esto conecta con el obstáculo mencionado anteriormente, de trabajar con Directores que no cumplen con su función directiva. En estos casos, no solo el alumno se siente desorientado, perdido, sin saber cómo avanzar, sino que esto se nota también en los resultados, exigiendo mayor trabajo de corrección por parte de los tutores, quienes deben suplir estas falencias, y estirando los tiempos de corrección, en tanto resulta mucho más trabajoso “arreglar” un trabajo mal hecho que simplemente hacer pequeñas correcciones a un trabajo bien planteado.

Sintetizando, si bien hay varios aspectos que pueden mejorarse, la evaluación general que los graduados encuestados hacen de las distintas modalidades de Práctica Profesional ofrecidas en la Licenciatura en Administración y de su impacto en el desarrollo de competencias profesionales es, en promedio, positivo. En cada una de las preguntas realizadas son mayoría las respuestas positivas sobre las negativas. En otras palabras, podría afirmarse que la carrera cumple con las expectativas básicas de quienes la cursan en cuanto a la Práctica Profesional ofrecida, pero es bastante lo que puede aún mejorarse para que la satisfacción de los graduados sea mayor. La Práctica Profesional ofrecida contribuye adecuadamente al desarrollo de las competencias profesionales de los Licenciados en Administración, si bien podrían realizarse mejoras en su implementación para lograr un impacto mayor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Oviedo, R. R. (2020). “Desarrollo de Competencias a través de la Práctica Profesional: Impacto del Taller de Práctica Profesional en las Competencias de los Licenciados en Administración de la Universidad Nacional de Rosario”. Trabajo Final. Especialización en Gestión de Recursos Humanos. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Rosario, 02 de Noviembre de 2020.
- Oviedo, R. R., Gaibazzi, M. F., Leda, A. C., Racca, A. P., Siegenthaler, B. E. y Suñer, M. N. (2020) “Importancia del desarrollo de competencias para el ejercicio del profesional

en Ciencias Económicas en un contexto VICA". En: Informes de Investigación. IIATA. 5(5). Octubre de 2020. ISSN N° 2525-1023 (en línea).